



Kilos y kilos de lana del rebaño de ovejas latxas del caserío Adarrazpi de Urnieta esquiladas hace unos días. ::

FOTOS LOBO ALTUNA

Nadie sabe qué hacer con la lana

De producto codiciado a deshecho. Gipuzkoa busca una salida a más de 200 TN de lana

:: ELISA BELAUNTZARAN

SAN SEBASTIÁN. Nadie sabe qué hacer con la lana. El bajo precio y el exceso de lana han hecho que este producto que durante décadas fue fundamental en los caseríos se haya convertido en una carga de la que no se pueden desprender los pastores. «Hoy en día no sirve para nada». Colchones, almohadas, prendas de abrigo, mantas... se realizaban con esmero por las mujeres de los caseríos

que cada año, lavaban, cardaban y golpeaban la lana para los nuevos colchones o renovar los antiguos. Después con gran paciencia, extraían el hilo de lana con el que tejer todo tipo de prendas como jerséis, calcetines...

Pero todo ha cambiado radicalmente y un producto que era tremendamente estimado en nuestro entorno, ahora ha perdido todo su valor en el mercado. Incluso cuesta

darle salida porque nadie sabe qué hacer con la lana. Y no es poca. Cada año se producen más de 200 toneladas en Gipuzkoa (700 en Euskadi). Para colmo, tampoco se puede quemar. Está prohibido.

No hace muchos años la guipuzcoana era comprada en China, India, Rusia, Marruecos y otros mercados internacionales. Hoy nadie la quiere. Los tejidos sintéticos, no naturales, se han comido este mercado y la

calidad de lana de otras razas de ovejas consideradas 'mejores' ha hecho que la latxa pierda relevancia.

A pesar de ello, todos los años hay que esquilarse a las ovejas. En el caserío Adarrazpi de Urnieta están inmersos en esta faena. Mikel Beldarrain e Inma Iriondo cumplen con este cometido cada año. Inma reconoce que «hace 14 años, por la lana de unas 400 ovejas nos pagaban 21 euros. Después empezamos a darla gratuitamente. Ahora, es al revés nosotros debemos desembolsar el dinero por el trabajo y la retirada».

A pesar de ello, los pastores de Urnieta se están planteando incluso hacerlo dos veces al año, en diciem-



Mikel remueve la lana almacenada este año tras haber esquilado su rebaño en Urnieta.

De ser un ideal relleno de colchones a usarse para la confección de alfombras

La calidad de pelo de las ovejas latxas no pudo competir con las de otras razas y dejó de tener un mercado en el que poder venderse

■ E. BELAUNTZARAN

SAN SEBASTIÁN. Atrás quedan aquellas estampas en las que las mujeres golpeaban la lana en un prado cercano al caserío después de lavarla en el lavadero y secarla al sol. Lana que utilizaban para rellenar o renovar cada año los colchones de toda la casa, para lo que era necesario entre 10 y 12 kilos.

La lana era un bien preciado hace no muchas décadas y se pagaba un buen precio. 50 duros (1,5 euros) por kilo, en aquellos años en los que la fábrica Alberdi-Capañas de Tolosa y otra que existía en Bergara compraban a buen precio la lana. En aquellos años de bonanza en las ventas de lana, quienes trabajaban en el sector reconocían que se apreciaban diferencias de lana entre la

propia raza latxa. Por ejemplo, las ovejas que pastan en Aralar son las que mejor lana tenían: más limpia y más blanca, y por tanto, se cotizaba más. Las ovejas de morro negro tenían la lana más gris, más oscura y no gustaba tanto. El ganado que pastaba en zarzales perdía mucho pelo porque se enganchara constantemente y se le rompe, así que su lana tampoco era considerada de calidad. Por unos u otros motivos, la calidad de la lana de la oveja latxa no ha podido competir con la de otras razas muy extendidas en Burgos, Soria o Valladolid, al tratarse de una lana mucho más fina y corta, que se utiliza para hacer hilo. De hecho, la lana de oveja latxa sólo se emplea para la confección de alfombras y moquetas.

Un gasto más cada año

En cuestión de años, bajó el precio de la lana y poco después nadie la quería ni regalada. Almacenarla era inútil por la falta de salida del producto. Dado su dificultad de putrefacción no podía depositarse en el monte, ni quemarla por el alto gra-

do de contaminación que genera su quema.

La comercialización de la lana en las condiciones actuales no aporta ningún valor a las explotaciones en las que se produce, y supone un coste añadido. A pesar de todo, el esquilado de las ovejas sigue siendo una cita ineludible. El gasto de cualquier rebaño es elevado ya que hay que pagar al grupo de esquiladores que acuden a las explotaciones y además hay que organizar un grupo de trabajo que les ayudan en la retirada de la lana y colocarles los animales a mano.

Mientras que el coste de un esquilado en condiciones justas para los trabajadores se valora en 1,60 euros por oveja, el precio de lana en los últimos años ha oscilado entre (0,18-0,24) euros/kg. Considerando una producción media por oveja, entre (1,5 - 2) Kg de lana, esto supone que para el pastor, la producción de lana está suponiendo un coste entre 0,56 euros/kg y 0,88 euros/Kg, o lo que es lo mismo, un coste entre 1,12 euros/oveja y 1,33 euros/oveja.

bre, por las ventajas higiénicas que tiene a la hora de trabajar y ordeñar las ovejas. Consideran que es bueno para los animales y quieren probar. Eso les supondrá un gasto extra ya que hoy en día esquilan «nos supone contratar a un grupo de esquiladores que cobran 1,30 euros por ove-

ja. Además hay que organizar un grupo de trabajo de unas 8-9 personas que nos ayudan a retirar la lana que estorba y a colocar cada oveja a los pies de quienes esquilan. A esos también hay que pagarles su sueldo».

Pero antes de tener almacenada en su explotación en el caserío Ada-

rrazpi de Urnieta, Inma reconoce que están dispuestos a entregarla a cambio de nada. «¿Para qué quiero yo la lana metida en sacos? No la puedo vender porque nadie la quiere y tener almacenados cientos de kilos de lana cuando sabes que el año siguiente vas a tener que volver a esquilár-

las es inútil, y menos sabiendo que no va a mejorar el tema de la venta».

Inma recuerda que los últimos años, llevaban «la lana al punto de recogida y debíamos abonar una cantidad por ese servicio». El resto del gasto generado por la retirada y traslado a una planta de compostaje de Navarra los últimos años, donde era tratada, era abonado por la Diputación. Institución que, a través de las agencias de desarrollo local y otras entidades, durante los últimos tres años ha trabajado en diferentes proyectos para revalorizar la lana.

Alternativa ecológica

«Actualmente, la lana en bruto de las explotaciones de ovejas latxas es un producto no valorado en el mercado, un residuo que en bruto no tiene aceptación ni cabida alguna en los mercados tanto locales como internacionales por tanto de muy difícil comercialización y difícil gestión como residuo desde el punto de vista medioambiental».

Según datos aportados desde Latxa esne kooperatiba, que agrupa a pastores de rebaños latxos de Euskadi y Navarra, «el precio de la lana entre los años 2012 y 2015, ha oscilado entre 0,18 euros/Kg hasta 0,24 euros/Kg, en función de las necesidades del mercado, sin tener una subida progresiva que de estabilidad a la explotación, en la venta de la lana, sino con altibajos que marcan el precio. El año 2016, y a raíz del veto a la importación en Rusia, la lana no se pudo vender y se almacenó, sin encontrar salida comercial, ya que los compradores no estaban interesados en abastecerse con la lana producida este año, ni siquiera de manera gratuita, y durante 2017 esta situación se repite pero agravándose aún más debido a que las explotaciones no tienen capacidad para almacenar más lana en sus instalaciones».

Pero el grupo cooperativo liderado por Latxa Esnea y en el que trabajan Landaola, Arabalanda, Bizkaimendi -Asociaciones de Desarrollo Rural de los Tres Territorios de Euskadi-, Ekolber y Neiker Tecnalia han puesto en marcha un proyecto de valorización de la lana de las explotaciones de oveja latxa, que «busca la realización de un trabajo conjunto, entre los distintos agentes implicados, para conseguir la creación de un producto elaborado con plástico biodegradable a partir de la lana de las explotaciones, cuya comercialización pueda aportar valor a las explotaciones».

Con la puesta en marcha de este proyecto «se pretende dar una salida estable al volumen total de la lana de ovejas latxas, aprovechando la especificidad de esta lana que la hace única», así lo explica Virginia Ortiz de Barrón, miembro de Latxa Esne

DATOS

700

toneladas. es la cantidad de lana de los rebaños que se recoge en las 4.300 explotaciones ovinas que hay en Euskadi: 2.600 explotaciones de Gipuzkoa, más de 200 en las 1.200 explotaciones de Bizkaia y cerca de 200 toneladas en 500 explotaciones de Alava.

No hace muchos años la lana guipuzcoana era comprada en China, India, Rusia, Marruecos

Hoy en día, los pastores deben pagar por su retirada al no haber un mercado para su venta

kooperatiba. «Pusimos en marcha el pasado año un proyecto innovador para la valorización de lana de explotaciones de oveja latxa, a fin de buscar una alternativa no convencional al uso de la lana de oveja latxa y conscientes de que la Cooperación es la base para encontrar soluciones a las dificultades del sector», asegura Ortiz de Barrón. Con este proyecto además, «se pretende que en el proceso de tratamiento de la lana se evite el tradicional lavado, con los beneficios medioambientales que la eliminación de esa fase conlleva, y el producto resultante proyectado prevé que resuelva otro problema respecto al producto que sustituye, ya que por su condición de biodegradabilidad no sería necesario separarlo de restos orgánicos».

«La lana recogida se procesará mezclada con un nuevo bioplástico de colágeno. En la producción del bioplástico de colágeno y en su transformación en producto final se combinan la tecnología tradicional del cuero, del caucho y del termoplástico», explicaba Ortiz de Barrón. «Es un nuevo material obtenido mediante un tratamiento químico-mecánico-térmico de los desechos industriales ricos en colágeno (piel de animales y similares) y en el cual el colágeno pasa de su estructura fibrilar nativa a otra lineal (colágeno desnaturalizado) de alto peso molecular y de características significativamente distintas», destacaba.

segi hiru CENTRO ESPECIAL EMPLEO
Gestión de Residuos Peligrosos y No Peligrosos
Destrucción de Documentos
Limpieza de Pantones
Urnas Cinerarias (C.E.E. 2024)
P.º Ubarburu, 32. Pab.3 (Pol. 27). Donostia - San Sebastián. Tel. 943 460 977 - www.segihiru.com

Bazar DIAMEI
MÁS DE 800 M2. DE EXPOSICIÓN
¡Por compras superiores a 30€ te regalamos una botella de vino!
SAN BARTOLOME KALEA, 4. ORDIZIA

AISSE MC
FOTOGRAFÍA PROFESIONAL
Infantil
Embarazo
Pareja
Comuniones
WWW.AISSEM.CS 618 24 28 68